

HN
5052

C. P. 26/10



EL ALTO ARAGON,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE NOTICIAS, LITERATURA Y CIENCIAS.

DEDICADO AL FOMENTO DE LA AGRICULTURA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Huesca, por un mes 4 rs.—Por seis, adelantado 22.—Por año, id. 40.
Fuera, por trimestre adelantado 15.—Por seis meses, id. 28.—Por año, id. 52.

SE PUBLICA LOS MÁRTESES, JUEVES Y SABADOS.

Se insertan anuncios á 16 mrs. línea.

Para los SS. Suscritores 8 mrs.—Los comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Huesca, librería de D. Jacobo M. Perez.
La correspondencia al Administrador del Periódico.—
Los Suscritores tienen opcion á insertar gratis dos anuncios mensuales de 6 líneas cada uno.

Año XII.

Martes 11 de Febrero de 1868.

Número 1816.

HUESCA.

Un amigo de Madrid nos ha remitido el siguiente artículo sobre el *Canal de Tamarite*, que publicamos íntegro á pesar de haber nosotros ya espuesto en los artículos anteriores la mayoría de ideas que en él se contienen. Sin embargo, como cuanto se refiere á este asunto merece nuestra particular atención, insertamos este escrito dando gracias á la persona que nos lo ha remitido, una de las que más han estudiado tan capital asunto.

EL CANAL DE TAMARITE.

Apaciguada algun tanto la pasión de los partidos políticos que han entrado ya, á lo que parece, en la vía Constitucional, el Gobierno ha podido ocuparse preferentemente de los trabajos públicos, que han tenido en estos últimos tiempos un gran desarrollo. El Sr. Ministro de Fomento se dedica con actividad á buscar los medios de fecundar la riqueza de nuestro suelo, proporcionando así trabajo á la clase bracerá, próxima á sucumbir á causa de la carestía y de la falta de ocupación; y una de las primeras obras en que ha fijado la vista es la del *Canal de Tamarite de Litera*, cuya importancia es imposible desconocer. De su realización depende no solo la riqueza de las provincias, cuyos terrenos ha de fertilizar ese Canal, sino tambien el desarrollo de la industria y del comercio en una gran parte de España. De este desarrollo nacerá igualmente el aumento de la materia imponible que lleva consigo el crecimiento proporcional de los ingresos del Tesoro.

Después de vicisitudes sin cuento, hijas unas del estado del país, y otras de causas que solo afectan á la primitiva compañía, este pro-

yecto vá al fin á realizarse de una manera segura. Y sin embargo, ¡quien lo creería! esta cuestión tan sencilla, tan verdaderamente liberal, de una utilidad incontestable, quiere convertirse por algunos espíritus mezquinos en una cuestión personal, fomentando una oposición, que en último término solo redundaría en daño del país, y que no puede apoyarse mas que en pretextos malévolos ó injustificables.

Solo los que hacen la oposición por espíritu de sistema, pueden ser indiferentes al mejoramiento de nuestra agricultura y al auxilio que por medio del trabajo se proporciona á la clase jornalera, que tanto tiene que sufrir en el crudo invierno que estamos pasando y que, sino se promueven enérgicamente las obras públicas, será presa de la miseria y del hambre.

Es incontestable la utilidad del Canal, y su realización, aunque costosa, es relativamente fácil á juicio de los diversos sabios ingenieros y arquitectos, que de un siglo á esta parte han estudiado el proyecto bajo todos aspectos y escrito acerca de él luminosísimas memorias.

Los opositores han tomado pié, de la subvención que se propone en favor del Canal, para escitar contra él la opinión pública, olvidando, á sabiendas, que ninguna empresa de esta clase ha podido realizarse ni en España ni en el extranjero, sino ha acudido en su auxilio el Gobierno, haciendo contribuir á la riqueza pública. Recientemente se ha acabado el célebre Canal de Urgel, que ha sido subvencionado, no una, sino varias veces, y mas recientemente todavía se ha auxiliado con una pingüe subvención el Canal del Ebro, alterando la ley de concesión de una manera ventajosísima para la empresa. Y es de notar que á pesar de estos auxilios, los accionistas de ambas compañías no han salido bien librados, porque la índole de éstas

obras, no permite esperar que se realicen beneficios sino en un plazo muy largo. El riego cambia radicalmente la faz de la agricultura, y exige que acudan al punto regable gran número de brazos, sin los cuales es imposible que la obra produzca los resultados que se esperan. Por desgracia, así el Canal de Tamarite como el de Urgel, atraviesan un terreno de poca población, y se necesita que transcurra un gran periodo, para que acudan á sus márgenes los trabajadores y puedan cultivarse las tierras con el esmero que exige la agricultura de riego; de manera que los accionistas de ambas empresas tardarán mucho en percibir utilidades, que no podrán tocarse, sino cuando se haya cambiado por completo la faz de aquellos países.

La construcción del Canal de Tamarite, costará de seguro mas de 120.000.000 de reales, y este capital será improductivo, por lo menos durante diez años; de modo que la subvención de 25.000.000 que propone el Gobierno, lejos de ser excesiva, como suponen los opositores, no bastará á compensar las pérdidas de los primeros tiempos, y es evidente que sin ella no habría ninguna empresa que se atreviese á acometer la construcción de la obra. Bien lo conocen los pueblos mas directamente interesados en ella, en los cuales ha cundido la alarma al ver que se fomentaba por todos los medios la oposición al proyecto del Gobierno, seguros de que si ésta oposición llegase á triunfar, sería completamente irrealizable un Canal, en el que tantos miles de propietarios y labradores fundan sus esperanzas.

Nadie hasta ahora ha clamado contra la primitiva concesión, que es sin embargo infinitamente mas gravosa para el Estado, que la del proyecto de ley, que está sometido á la discusión de los cuerpos colegisladores. Por él se modifican los términos de la primera concesión, y se hace posi-

ble la obra que de otro modo sería punto menos que irrealizable.

Por otra parte; las cuestiones habidas entre los accionistas ó los que querían á todo trance tener la representación de la Empresa, no pueden dificultar la marcha del proyecto. ¿Qué importa, qué supone que D. Antonio Jacinto Gassó sea el concesionario, ó que lo fuere D. Juan de Soler y Ferrer? Sus diferencias las decidirán los tribunales de la real jurisdicción ordinaria, que, según noticia, conocen ya de este asunto. El Estado no puede permanecer inactivo esperando el término de esta enojosa disputa, sino que debe contribuir, en cuanto esté en su mano, á la realización de la obra, dejando intacta para los tribunales la cuestión de derecho. Esta es la sana doctrina.

Además, si son ciertas nuestras noticias, ya pertenece este asunto á una compañía respetable, compuesta de personas muy conocidas, para cuyas fortunas no es grande empresa la construcción del Canal, aun cuando importara una suma doblemente mayor que la presupuestada.

Esperamos, pues, que tras de la discusión que ha de tener lugar en los Cuerpos Colegisladores, sus miembros votarán el proyecto de ley que ha presentado el Gobierno, porque la agricultura, la industria y el comercio del país ganarán ostensiblemente, y ante las cuestiones de interés general, debe callar cualquiera particular mira: no otra es la idea de la Representación Nacional.

A propósito de la idea de una Exposición Aragonesa, iniciada por la Sociedad de amigos del país de Zaragoza, y de que fuimos los primeros en dar cuenta, dice *El Correo de Aragon*:

«Bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia, celebróse en la tarde del lunes en los salones de la Sociedad económica de Amigos del país, una gran reunión para tratar acerca de la há tiempo iniciada ex-

posicion agrícola, artística é industrial aragonesa.

Las ventajas que para nuestro país traería la realización de tan plausible idea, no hay para que encarecerlas. Además, no solo es cuestion de conveniencia sino hasta de necesidad, si se atiende al estado algun tanto lastimoso de nuestra industria, á la que hay que alentar y animar de un modo u otro.

Ninguno mejor que el de una exposicion como la que se proyecta, en la que á la vez que nuestra agricultura tendrá ocasion de presentar los envidiables productos de nuestro feraz y privilegiado suelo, la emulacion hará á nuestros industriales salir de su marasmo y apatía, y entrar en deseos de que sus artefactos puedan competir con los de otras provincias mas adelantadas que la nuestra.

Entre la escogida concurrencia que asistió á la junta indicada se veia á nuestro Excmo. señor capitán general, al M. I. Sr. Regente de la audiencia, á varios señores diputados provinciales, y concejales del ayuntamiento y gran número de socios. A todos les pareció muy bien la idea de la exposicion que trata de abrir la sociedad económica de Amigos del país.

El Sr. de Candalija, en un breve y elocuente discurso supo interpretar muy bien los deseos y aspiraciones que han servido de guia para su proyecto á la sociedad antes nombrada. Habiéndose procedido luego al nombramiento de varias secciones que se creyeron indispensables para llevar á cabo la idea de la exposicion aragonesa, fueron elegidos: presidente de la misma el Sr. D. Alberto Urries, director de la sociedad, los Sres. D. Vicente Gomez y Maria, y D. Manuel Franco de Villalba vicepresidentes; el primero en representacion de la Excmo. diputacion provincial, y el segundo en representacion tambien del municipio, siendo por último nombrados secretarios respectivamente el Sr. D. Santiago Penen, consejero de provincia, y D. Mariano Utrilla, que lo es de la sociedad económica de Amigos del país.

Nosotros creemos que para que dicha Exposicion se llevase mas cumplidamente á cabo, y fuese verdaderamente aragonesa, la provincia de Zaragoza debia contar con sus hermanas la de Huesca y la de Teruel. El Alto y el Bajo Aragón esperamos responderán al llamamiento, pues se trata del fomento de su agricultura, de su industria y de su comercio.

Hé aquí el resumen de los premios obtenidos por nuestros compatriotas en la Exposicion universal de París:

Medallas de oro.	21
Idem de plata.	81
Idem de bronce.	207
Menciones honoríficas.	204
Corporaciones y particulares declarados fuera de concurso, lo cual equivale á premios de gran importancia.	11
Total de recompensas.	324

Y sin embargo del número tan crecido de recompensas, de España no fué á París, todo lo que debió haber ido, ni todo lo bueno que podemos esponer á la faz del mundo, para que, conociéndolo,

se buscado en los mercados extranjeros.

Segun nos escriben, parece que el Sr. Ministro de Fomento, ha concedido 18.000 escudos para la continuacion del trozo de carretera que ha de unir Alcañiz con la capital de Aragón.

Esta concesion, es debida á las continuas gestiones de los diputados de Zaragoza y Teruel, y muy especialmente á las del infatigable Sr. Olal, representante del distrito de Híjar.

Inspeccionado por el teniente alcalde y guardas el ganado de Albalate de Cinca, para ver si estaba contagiado de la epizootia reinante, resultó no haber novedad. Sigue la enfermedad en alguno de los pueblos vecinos.

Hemos recibido el primer número de *La Prosperidad Pública*, revista científica, dedicada á la defensa y desarrollo de la riqueza española, y eco de las sociedades económicas y corporaciones científicas, literarias, artísticas y comerciales de España. Se publica en Madrid, bajo la direccion del conocido publicista D. José Lesen y Moreno. Entre la lista de sus colaboradores figuran muchos nombres ventajosamente conocidos en las esferas de la ciencia, y el de varios amigos nuestros, que no por ser desconocidos dejarán de contribuir con sus luces al buen éxito que está reservado á dicha publicacion, pues viene á llenar un vacío que tiempo há se notaba en nuestra España.

No dudamos de los buenos resultados de tan noble mision. Tal lo es, como dice en su primer artículo: «Contribuir eficazmente á la regeneracion del país, dirigiendo y formando la opinion en un pueblo de tan escasa instruccion, propagando toda clase de conocimientos útiles, y dando un valor real á la provincia y al municipio, para que en su día recobren, en consonancia con la cultura de la época y las necesidades de los tiempos, la importancia que le reconocian nuestras antiguas leyes, aun en medio de las monarquías absolutas y el imperio del señorío feudal, y practicadas las buenas costumbres y con ellas las verdaderas doctrinas científicas, se desarrolle la produccion, y aumentando el trabajo, única fuente de riqueza, ésta y la poblacion se acrecienten tambien y con ellas la ilustracion y prosperidad del Estado.

Crónica general.

Varios diputados catalanes y valencianos han dirigido una carta al señor ministro de Hacienda, rogándole la

pronta resolucion del Banco hipotecario.

Las exposiciones que presentaron ayer en la sesion del Senado los señores Pastor y Llorente, eran firmadas por los Sres. D. Francisco Giner de los Rios y D. Segismundo Moret y Prendergast, catedráticos de la Universidad central, protestando de la separacion de los señores Sanz del Rio y Salmeron, y pidiendo se lleven al Senado los expedientes de dicha separacion.

(Imparcial.)

El Ayuntamiento de Valladolid, ha recibido ayer dos mil duros, de la cantidad con que la Diputacion provincial ha acordado subvencionar á los pueblos de la misma, para atender á los crecidos gastos que produce el sostenimiento de las clases jornaleras en nuestra ciudad.

(Norte de Castilla.)

La peste bovina hace actualmente grandes estragos en Sicilia y Calabria. Siendo muy activo el comercio de bueyes entre aquellos puntos y Argelia, se cree que el gobierno va á tomar medidas para impedir que se propague el mal.

Tenemos telégramas de la Habana hasta el 24 de enero. Se habian celebrado los dias del príncipe de Asturias y cantádose el *Te Deum* por la desaparicion del cólera. El Banco de la Habana ha aumentado el capital hasta 8 millones de pesos.

(Correspondencia.)

Los negocios de granos siguen paralizados en Sevilla, de tal modo que no se pueden consignar precios para el trigo. La harina extranjera es lo que únicamente sirve para el abastecimiento de aquella capital, pagándose á 28 rs. arroba las primeras, y á 27 las clases menos superiores.

Dice *La Crónica Mercantil* de Valladolid que el Ayuntamiento de aquella capital tiene contratadas dos mil fanegas de trigo para atenuar con ellas, en un caso dado, las necesidades de la poblacion.

La Diputacion provincial de Badajoz está haciendo las más vivas gestiones para la instalacion de una Granja agrícola en dicha poblacion.

(El Noticiero de España.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR de «El Alto Aragón.»

Valencia 2 de Febrero de 1868.

Sr. Director de «El Alto Aragón.»

Esperando noticias que pudieran ser de algun interés para esa localidad, he diferido hasta hoy mi correspondencia.

Pasaron los dias de jolgorio y con ellos terminaron las ferias que, apesar de haberse prolongado ocho dias más que de costumbre, no han sido tan felices, segun decir de los feriantes, como en años anteriores; con ellas tambien se ausentó la alegría de los pequeños que con sus tambores, trompetas, organillos y zambombas, destrozaban el sentido del oído hasta aquellos que por desgracia suya lo tienen paralizado.

Tras los dias escesivamente helados porque hemos atravesado, han venido otros que nos hacen disfrutar una primavera temprana, viéndonos sobradamente remunerados por aquellos en

que el astro abrasador no tuvo á bien dar á conocer su rubicunda faz.

Ya hemos llegado á la época de la expansion y del buen humor, y en Valencia que es donde menos este falta, há dias que se dió á conocer con las inauguraciones de bailes de máscaras.

Los teatros siguen dando al público, óperas y comedias de espectáculo, y para la segunda temporada, será modificado en parte el cuarteto que hoy actúa, viniendo cantantes de acreditada fama, y continuando no obstante, la Sra. Garbato, con placer de los dilettanti de este florido suelo.

Los periódicos de esta capital, han anunciado una nueva produccion fantástica, original del Sr. Liern y que lleva por título *el Clavel de plata*. Se cree que será bien acogida, pues obras como la *Almoneda del Diablo* y la *Espada de Satanás*, han dado al fecundo autor justa nombradía.

Temos tenido dos dias con un fuertísimo viento que ha causado considerables destrozos en el cultivo, viéndolo á derribar algunas barracas, arrancando de raíz árboles de los paseos y rompiendo abundantes cristales; era tal su intensidad que tuvo que retroceder un tren que desde el Grao se dirigia á la capital, afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia, apesar de que muchas tejías, algun palomar y barandillas de terrados vinieron al suelo.

Ya se ha expuesto al público valenciano, la sorprendente cabeza del ajusticiado, de la que los periódicos de la corte se ocuparon. Puesta sobre una mesa, fuma, bebe, canta, silba y habla y contesta en cuantos idiomas sea interrogada.

Terminaré dando noticia del abandonado precio á que se encuentra la naranja, comparado con el que llevaba años anteriores; hoy se vende con abundancia á 40 reales millar, y el año pasado se verificaron transacciones á 84 y 100 reales mil.

S. T.

Sr. Director de «El Alto Aragón.»

Monzon 10 de Febrero de 1868.

Muy señor mio y distinguido amigo. Me ofrezco, con gusto, á ser en esta villa el corresponsal de su acreditado periódico; pero, del mismo modo que el hombre como la muger, los primeros dias que penetran en sociedad todo se vuelve cumplimientos y cortesías, así yo tambien, antes de comenzar mi difícil tarea, cúpleme, á fuer de agradecido, á la galanteria de V. y demás estimables compañeros de redaccion, ponerme ante todo á sus órdenes, y muy cortesmente saludar al propio tiempo á toda dama ó prójimo que tenga la paciencia de leer, del principio al fin, ésta mi primera exhibicion ó correspondencia, porque, francamente, ¿qué se diria de aquel que al penetrar en una reunion no hiciese, por lo menos, media docena de contorsiones de cabeza? Diríase—y con razon—que no era un hombre del día; que no era fino, ni observador; en una palabra, que no habia sido bien educado ó que no queria seguir la corriente del siglo ilustrado en que vivimos. Siglo ilustrado, si señor, por mas que diga y declame en contra de él algun zorro de antaño, ó algun tonto-malicioso de ogaño.

Y, ciertamente, señor director, que tendrian razon sobrada los que tal dijeran, puesto que el presente siglo—propriamente dicho de las luces—lleva un rumbo, mal que pese, repito, á zonzos y tontos, estremadamente marcado hácia los polos del análisis y de la finura. Véase sino por todas par-

tes, al hombre como á la mujer, ir á porfia siguiendo en todo el curso mágico de la *moda*; doblando la cabeza y la cintura con saludos estremados, en señal de *finis* ó en busca de..... PLAZA DE PINOS; y véaseles ejercer también, á su placer, el libre examen para después *analizar* y *deducir*.

Hé aquí el *por qué*, dejamos dicho, que nuestro siglo es *analítico*, *elegante* y de EXÁMEN LIBRE.

De ese prurito de examinarlo todo, debió salir sin duda la gran idea de escribir revistas ó correspondencias en los periódicos.

Una revista ó correspondencia, *que á todo pasa revista*... en la ciudad, en la villa, en el pueblo ó donde quiera que ocurre *algo* que participar á la generalidad del público, por insignificante que sea, es á un periódico lo que una salsa bien condimentada en una mesa de convidados, que á todos les agrada escitar el apetito; así vamos á muchos lectores que toman un periódico en la mano, y, aunque no les ocurra leer otra cosa, de seguro han de fijar sus ojos, á la par que en la *gaceta*, en la *revista* ó *correspondencia*; y, si el lector tiene alguna relación personal, simpatía ó interés por el pueblo de referencia, entonces no digo nada si le agrada, no comer, sino devorar la salsa á MANDIBULAS BATIENTES.

Resumen de ese paralelo; que los convidados, en general, gustan de la salsa por comer más, y los lectores, en particular los hijos de la Provincia, de leer las correspondencias de sus queridos pueblos, por *saber*, *examinar*, *analizar*, *comentar* y *deducir* sobre tales ó cuales noticias locales, que muchas de ellas, *por interesantes que sean*, pasarían sin ser oídas siquiera al panteón del olvido, si la prensa, emblema santo de ilustración; sustancial elemento de las nacionalidades modernas, no se encargara, con el auxilio de sus celosos corresponsales, de dar á conocer todos los sucesos y costumbres de los pueblos, como igual-

mente de hacer llegar acordes á todos los sanos oídos, con sus sublimes cantares, los regalados perfumes del incienso de la VERDAD.

Efectivamente: nuestra sociedad se va uniformando y reglamentando de tal manera, que obliga, sobre todo á los mas activos corresponsales, á no omitir la menor noticia; es decir, á referir todo aquello que sea del dominio del público, y que, por supuesto, no se oponga á la política, cuanto menos á la religión; pues, la verdad, no me gusta tener razones, ni habérmelas, mucho menos ante el severo Tribunal de la Justicia, con el señor Fiscal de imprenta, que es para mí, como caballero y como Autoridad, un señor muy respetable, máxime en mi situación.... PRESENTE.

Además, la sociedad actual, merced á la fulgente luz que irradia la inmensidad del espacio, no imaginaria, *sino real y efectiva*, se parece á un cadáver que se halla bajo la fórmula de unos cuantos anatómicos, ansiosos de estudiar el organismo de sus semejantes; uno toma el microscopio; otro le saba; aquel le punza; todos van afanosos de encontrar algún misterio ó de descubrir algún fenómeno en la economía de aquel ser humano, que, hecho luego un *Ecce-Homo*, ha de bajar á la huasa acompañado del *análisis*, los *comentarios* y las *deducciones* de los hijos de la ciencia.

Por eso, sin duda, algunos filósofos modernos han llamado también á nuestro siglo, *«el siglo del mas refinado escepticismo»*.

Pero yo, señor director, menos grave y mas amable—aunque me esté mal el decirlo—le llamo, como creo que es; *analítico* *comentarista* y de EXÁMEN LIBRE.

Daré algunas explicaciones, ya que sin pensarlo, la pluma corre en mi mano como el viento al vapor; y, como si la locomotora no empuja, el tren se para.... y la voz del siglo actual y de los siglos pasados nos grita á todos, *«adelante»* y siempre *«ADELANTE»*.

aunque por desgracia haya algunos zonzos ó tontos maliciosos que tengan el mal gusto de quedarse rezagados, ó mejor dicho, *atras*.... muy atrás.... yo, por mi parte, cumplo con obedecer naturalmente la LEY de Dios. La sociedad, ora se le mire de arriba abajo, ora se le observe de abajo arriba, también tiene su lado vulnerable; y, el buen corresponsal, si bien la examina, si acierta á tomarle el pulso, á conocer el diagnóstico de sus continuas y variadas enfermedades, siempre hallará, aunque sea en la del mas humilde villorrio, mucha tela que cortar, como vulgarmente se dice, y no pocas noticias interesantes que comunicar.

En el siglo XIX, todo está sujeto al análisis y á la PUBLICIDAD.

¡Oh siglo querido! yo te venero; siquiera sea porque tienes un *furor* en cada esquina; una *eminencia* en cada hombre, y un *agudo escarpelo* en todas las mujeres.

Mas, con permiso de V. señor Director, dejaré toda esa gerga filosófica para, en otra forma y en otro tono, hacerme cargo de mi principal cometido; es decir, de lo que ocurre y se habla por acá, digno todo, según mi humilde opinión, de ser publicado en el acreditado periódico *«El Alto Aragón»* que con tanto acierto, como beneplácito de la Provincia, dirige V.

Ante todas cosas, permítame V. señor Director, que me ocupe de la miseria que aflige á muchos pueblos de la derecha ó izquierda del Cinca, y del fundado temor que hay de que esta calamidad se aumente, si cuanto antes no se dá principio á los trabajos de las carreteras proyectadas. El hambre no tiene espera; y esta desgracia afecta á una masa de gentes sobrado general ya, como ha podido enterarse, por sí mismo, el dignísimo y celoso Gobernador civil de la Provincia, en su reciente excursión por los pueblos de la ribera de la Cinca.

Del inefable *olvido* en que, al parecer, ha caído sin merecerlo el espe-

diente de las malhadadas fuentes de esta villa, con perjuicio de los intereses del procomún de un pueblo generoso, quisiera poder pasar por alto.... ¡Tal pena me dá! mas veo, el abuso de confianza que se le ha hecho de él, después de haber sufragado algunos sacrificios y desembolsos por dotar al vecindario de una obra de general utilidad; y, como quiera que se le ha defraudado, en sus mas legítimas esperanzas, y justos deseos, toda vez que las obras contratadas, á la primera prueba que se hizo de ellas, no digo los ciegos, pero si hasta los profanos han podido ver su completa inutilidad, juzgue V. señor Director, si el engaño ó fraude, habrá sido mayúsculo, y si el daño hecho, por consiguiente, era de justicia rigurosa que se reparara luego por el contratista. Además, si el depósito, especialmente de las aguas, *que es la obra importante*, se ha probado ya, por peritos autorizados y muy competentes en el arte de arquitectura, que, no solo fué muy mal construido, sino que á mayor abundamiento se dió por concluido, habiéndose fallado á muchas condiciones de las estipuladas en el plano, ¿cómo ese expediente no se ha resuelto ya? Quizás se le ocurra objetar, á su vez, á algún agudo ó curioso actor, el *por qué* y *cómo* se llegaron á concluir las obras, sin haber hecho antes el Municipio la menor observación, y lo mismo digo yo; pero á esto se me contesta por los honrados concejales de la Comisión, á quienes pregunto, que, agenos al ARTE.... descansaban en la buena fe, en la notoria probidad, en el celo é inteligencia del director de las obras, el arquitecto de la Provincia.

Sensible, muy sensible es que con todas estas circunstancias favorables al Municipio, el expediente incoado esté aun, como digo, por resolver; pues, aunque hay confianza que lo sea como la justicia exige, es decir, en los términos absolutos que aconsejan la equidad, la conveniencia, EL DERECHO IN-

de detenerse á pensar y convenir consigo mismo, en que su conducta era, por varios conceptos, digna de reproche.

Las encontradas ideas que durante la conversacion con don Juan, le habían asaltado, aclarándose ahora poco á poco, le patentizaban su mal proceder con la familia, cuya casa le cobijaba en aquel instante.

La escena del jardín tenía para él los mas negros colores, hasta el punto de querer borrarla de su memoria.

Imposible. Las palabras de Maria, tan villanamente ultrajada, acompañadas del llanto de la joven, sonaban en sus oídos con el desgarrador acento de la virtud escarnecida por él, al obedecer á sus antiguas costumbres. La pobre joven se le aparecía vertiendo lágrimas, y en vez de contestar al insulto recibido, con frases enérgicas y amenazadoras, con voz ahogada por los sollozos le perdonaba tan infame acción. Tras la hija aparecía el padre, que en alas de su buen deseo, le ofrecía franca hospitalidad, llevando su interés hasta abandonar por él su casa, sus ocupaciones y su hija, bien lejos de suponer que en pago de tanto servicio, el Conde era causa del amargo llanto que Maria en aquel momento derramaba.

En medio de estos pensamientos, el Conde, no podía menos de extrañar el efecto que aquellos sucesos le causaban, por vez primera en su vida, preguntándose y reparando interiormente, si algunos hechos, como el que le ocupaba, habían en otras ocasiones producido en él tal impresion.

En fuerza de pensar, hubo de convencerse de que nunca había sentido tales efectos, conviniendo, por consiguiente, en que Maria debería tener sobre él un poder oculto, cuando tal cambio operaba en sus sentimientos.

Arrepentido de su conducta, ya deseaba ocasion de hacerse así presente á la joven, buscando un medio para hablarle, aun antes de su próxima partida con D. Juan. Algo difícil le parecía realizar su deseo, pero dominado por este pensamiento y cansado de aquel insomnio, abandonó el lecho y se dirigió al jardín, tal vez acariciando la idea, de que en aquel punto hallaría medio de hacer llegar hasta la joven, su arrepentimiento.

Sus esperanzas salieron vanas, como no podia menos de suceder.

Al llegar al jardín, el perfumado y fresco ambiente le devolvió toda su calma, haciendo desaparecer de su acalorada imaginación, cuantas ideas poco antes le atormentaban, dejando en cambio mas pura y brillante la imagen de Maria; á la manera que los vientos del Sur evaporando las nubes que rodean al sol, dejan mas brillantes sus dorados rayos. Guiado por una tenue claridad, que escapándose por entre unas persianas, hacia brillar las hojas de un árbol, cercano al balcón, aproximóse el Conde para indagar qué objeto tenía aquella luz á tales horas. Viendo la inutilidad de sus pasos, y dominado por la idea antes espuesta, seguro como se hallaba de que nadie podia observarle, resolvió trepar al árbol, por ver si desde sus ramas tenia mejor resultado su tentativa.

Una desconocida intuición le aseguraba que solo Maria podia ser la que velaba, y quiso salir de dudas. Ayudado por la áspera corteza del tronco, bien pronto pudo ganar las primeras ramas del árbol, situándose en el punto que le pareció mejor para sus observaciones.

No se había engañado.

Las persianas abiertas horizontalmente, permitían distinguir el interior del gabinete. Maria, vuelta de espaldas al balcón, acababa de arrodillarse en un reclinatorio. A la vista de la joven, grandes emociones debió experimentar su observador, pues cual si fuera atraído por oculta fuerza, abalanzóse hacia las ramas mas salientes, hasta el punto de quedar separado del antepecho del balcón por dos metros de distancia.

Aquella hora de espionaje decidió de la suerte de entrambos, siendo causa de los mas tristes y fatales resultados, como tendremos ocasion de ver.

Sin duda la joven debió haber acabado sus oraciones, porque dejando su anterior y humilde postura, llegóse al balcón que abrió, con objeto de refrescar su ardorosa cabeza. Un torrente de luz, al bañar con sus rayos el sitio ocupado por el Conde, que desprevenido no tuvo tiempo para ocultarse, mostró á Maria la inmediata presencia de su huésped.

CONVERTIBLE que tiene esta villa á que las obras se hagan de nuevo y sean aceptables, ó sinó á la devoción, *íntegra*, de los diez mil escudos que la Municipalidad tiene adelantados al contratista, lo cierto es, que, á pesar de las obras, repito, es público y notorio que no tienen condición alguna de *solidez*, y por consecuencia de *RECIMO*... el expediente, por mas que se recomienda por si mismo, todavía no ha surtido el feliz resultado que es de esperar.

¿Y qué diré á V. de las obras del Canal de Tamarite de Litera? De ese canal, TRISTEMENTE CÉLEBRE, como ha dicho el Sr. Ministro de Fomento? No es mi ánimo, á la ALTIMA en que se halla hoy el negocio, hacer un exámen detenido de ese importante proyecto de subvención de 25 MILLONES, cuya cuantiosa cantidad, si se consagrara á cruzar de carreteras la Provincia, y otras obras de general utilidad, que tanta falta hacen para dar salida fácil y económica al interior y exterior del reino, de los granos y caldos que abundan en la misma, otra suerte, otro porvenir seria el de los pueblos, atendida mayormente la necesidad que tiene mas que ninguna otra de España, de todos esos elementos de vida; pues por su desgracia, TODO SE HALLA POR HACER; así se hubieran satisfecho mejor sus necesidades mas parentoricas; prosperaria mas la industria, *la agricultura en general*, y el comercio; y dada la considerable baratura de toda clase de productos, que resultaria de la mayor circulación de ellos, todas las fuerzas vivas del ALTO ARAGON trabajarían por igual, y se desarrollarían sus beneficios, como por encanto, con gran satisfacción de la generalidad de sus habitantes; pero la importancia misma del Canal de Tamarite ha tomado tales proporciones, que, cuando con tanto calor aboga el periódico de V. por todo cuanto tiene relación de interés con él, no seré yo quien alce la bandera de oposición... aunque las demas fuentes y veneros de la riqueza general

de la Provincia, estén todos cegados ó POR ESPLOTAR, por falta, HASTA DE CAMINOS VECINALES.

El Corresponsal.

Seccion varia.

EL AMANECER.

SONETO.

¿No has visto al sol salir en el oriente,
ni á las aves cantar en la espesura,
ni á la risueña cristalina fuente
su líquido tender por la llanura?
¿No has visto columpiarse suavemente
la flor al beso de la brisa pura,
y las sombras huir de noche oscura
á la luz de la aurora candesciente?
¿No lo viste, querida Lola mia?
Pues allí, del Señor al poderío,
trocar se vé la noche en claro día
y en campo de placer el prado umbrío;
—yo, cuando se me cure la oftalmia,
lo veré, si madrugo, dueño mio.

J. Ambrosio Palacios.

Seccion religiosa.

SANTOS DE HOY.

Los siete siervos de Maria, San Desiderio y San Saturnino presbítero.

CULTOS RELIGIOSOS.

Concluye la novena de Nuestra Señora de Piedad en San Vicente el Real á igual hora que los dias anteriores.

SANTOS DE MAÑANA.

San Gaudencio ob. y Santa Eulalia.

Seccion comercial.

MERCADO DE HUESCA.

Precios de ayer.

Trigo, de 27-50 á 28-50 rs. fanega.

Ordio, de 11-50 á 13 id. id.
Abena, de 9 á 10 id. id.
Maiz, de 15-50 á 16 id. id.

Gacetilla.

CHARADA.

Dedicada á los jóvenes de la nueva
«Sociedad de Baile.»

Mi primera con segunda
preceptos y reglas dá,
y mi tercera con cuarta
el enfermo no será.
La segunda es una letra,
con cuarta podré negar;
abunda mi todo mucho
en la nueva Sociedad.

P.

Baile. La sociedad *El Recreo* dió el domingo por la noche, de 6 á 9, su primer baile en el antiguo Circulo de la Amistad. Estuvo muy concurrido, á pesar de tener lugar, en las mismas horas en que se daba, la función en el Teatro; esto nos hace suponer que los sucesivos se hallarán todavía mas animados.

Mucho nos gusta ver á la juventud artesana de Huesca, imitando la de otras capitales, estrechar sus vínculos asociándose para buscar el solaz necesario, y tanto mas si preside á sus reuniones el orden y animación que reinaron en el baile de inauguración á que tuvimos el gusto de asistir.

Nuestros plácemes á los iniciadores de la idea, en torno de la que quisiéramos ver agrupados á todos los jóvenes artesanos. Si el principio de asociación se fomenta, boy para divertirse, mañana para estudiar, la clase en general tocará bien pronto los benéficos resultados de aquel principio.

Plaza de Toros. Con alguna mas animación que el primer dia, tuvo lugar el domingo por la tarde en la Plaza de toros el segundo baile de la temporada. La música, dirigida por el

Sr. Bellido, ejecutó, entre otras, varias piezas de baile arregladas del Joven Telémaco por aquel distinguido director.

Los niños.—Mamá, los soldados no son mas que niños grandes ¿verdad?—¿Por qué?—Porque como van siempre á la fuente acompañados de las criadas....

El fusil Chassepot. Resulta de los experimentos hechos en el campamento de Chalons, que el fusil Chassepot alcanza á la enorme distancia de 2.500 metros; esto es, tanto como las piezas de artillería mas perfeccionadas de otro tiempo. La nueva arma alcanza con exactitud á cualquier punto, á distancia de 1.000 á 1.200 metros; pero á mayor distancia el tiro seria inseguro, por no ser ya posible la puntería.

Errata. En la *Revista* del número anterior, fácilmente se comprenderá que en la 4.ª plana, 3.ª columna, donde dice: «la Sra. Ferrer con su hermosa voz de *mezzo soprano*, debe decir la Sra. Garcia.

El eco. ¿Quién causa tu pena amarga,—quién motiva tu querella?—Ella.

Ella ¿quién es? Dilo pronto.—Mi curiosidad lo impetra.—Petra.

Dulce nombre, pero dime,—¿la adoras con frenesí?—Sí.

¿Qué te falta para ser—feliz y enjugar tu lloro?—Oro.

Oro yo no puedo darte—para calmar tu impaciencia.—¡Paciencia!

¿Quieres que en cambio te dé—consejo que te convenga?—Venga.

Dedícale á trabajar—y á economizar tambien.—Bien.

Sé honrado, que la honradez—muy buenas cosas consigue.—Sigue.

Trabajando tendrás oro—y cesarán tus desgracias.—Gracias.

Por todo lo no firmado, *Valentin Perez.*

Editor Valentin Perez.

HUESCA:

Imprenta y Librería de Perez.

Un grito de terror siguió á este descubrimiento, y la joven, como herida por un rayo, cayó desvanecida en su habitación, produciendo su cuerpo un golpe que sobrecogió de espanto al Conde. Deslizóse este del árbol, recorrió precipitadamente el jardín, y al encontrar una escalera de mano, objeto que sin duda buscaba, cojióla con fuerza febril, arrimóla al balcón y en un instante, ganando sus travesaños, saltó dentro de la estancia.

Maria, con la palidez de la muerte, continuaba desmayada en el suelo. Cruzóse de brazos el Conde, y con la vista fija en la pobre niña, contemplóla un momento con ardiente mirada. Algo muy horrible debió cruzar por su imaginación, pues cojiendo arrebatadamente su víctima, la colocó sobre un lecho cercano, huyendo al punto por el camino seguido antes, no sin que alcanzara, de sus esfuerzos, pasar la mano por las persianas y cerrarlas con el pestillo.

Diez minutos despues se hallaba en su gabinete.

A la hora convenida, D. Juan fué á despertarle para la marcha, y ya estaban dispuestos para emprenderla, cuando la joven, con su presencia, hubo de detenerlos.

Ahora, y antes de continuar este punto, veamos qué fué de la hija de D. Juan, en aquella noche de tan crueles recuerdos para ella.

Huyendo de la vergüenza que el insulto recibido imprimió en Maria, refugióse ésta en su aposento, dando orden para que no se la molestara bajo ningún concepto.

A la manera que Lady Macbeth en medio de su locura, escondía la mano que juzgaba manchada por la sangre del rey, su huésped, asesinado por ella; así Maria ocultándose á la mirada de todos, creía ocultar tambien el sello de afrenta que le parecia llevar en su casta frente.

El dolor era grande, inmenso, y en su inocencia culpábase

á leer una carta, fechada en el pueblo inmediato, desde cuyo punto reclamaban con urgencia la presencia de ambos personajes. Discutido que hubieron la importancia del viaje, resolvieron emprenderlo al despuntar el dia inmediato, tratando de aprovechar las horas que quedaban de noche, en descansar entre el sueño. En su consecuencia, el dueño de la casa abandonó la estancia, asegurando á su huésped, que al llegar la hora de partir, iria por si mismo á despertarle, pudiendo entretanto descansar sin cuidado alguno.

El Conde, cuya indiferencia por lo que tanto ocupaba á su interlocutor, era en extremo notable, deseaba con afán encontrarse solo, para entregarse á los pensamientos que entonces le dominaban, por ser desconocidos para él.

Así que hubo quedado sin su compañero, dirigióse á la pieza inmediata, destinada para su dormitorio, ajustó tras sí la puerta, y sin despojarse de sus ropas, se arrojó en el lecho, bien seguro de que el sueño no cerraría sus párpados.

Un doble pabellón, al cerrar por entero la cama, impedía que la luz penetrase hasta el Conde, envolviéndole en una semi-oscuridad que convenia para el estado en que él se hallaba. Estó, y el silencio de aquellas horas, hicieronle bien pronto estar frente á frente con lo que podemos llamar su conciencia.

Cuando en el silencio de la noche, á solas con *nosotros mismos*, examinámos uno á uno los diversos asuntos de nuestra vida, no podemos menos de reconocer en cada uno de ellos, la belleza ó deformidad con que están señalados, aprobando unos y desechando otros, siquiera sea para volver á los peores al aparecer la luz del dia, cegados por esa misma luz que nos los representa con mas brillantes colores.

El Conde, como todos, sintió el influjo de la noche, y al recorrer su imaginación los sucesos de aquel dia, no pudo menos